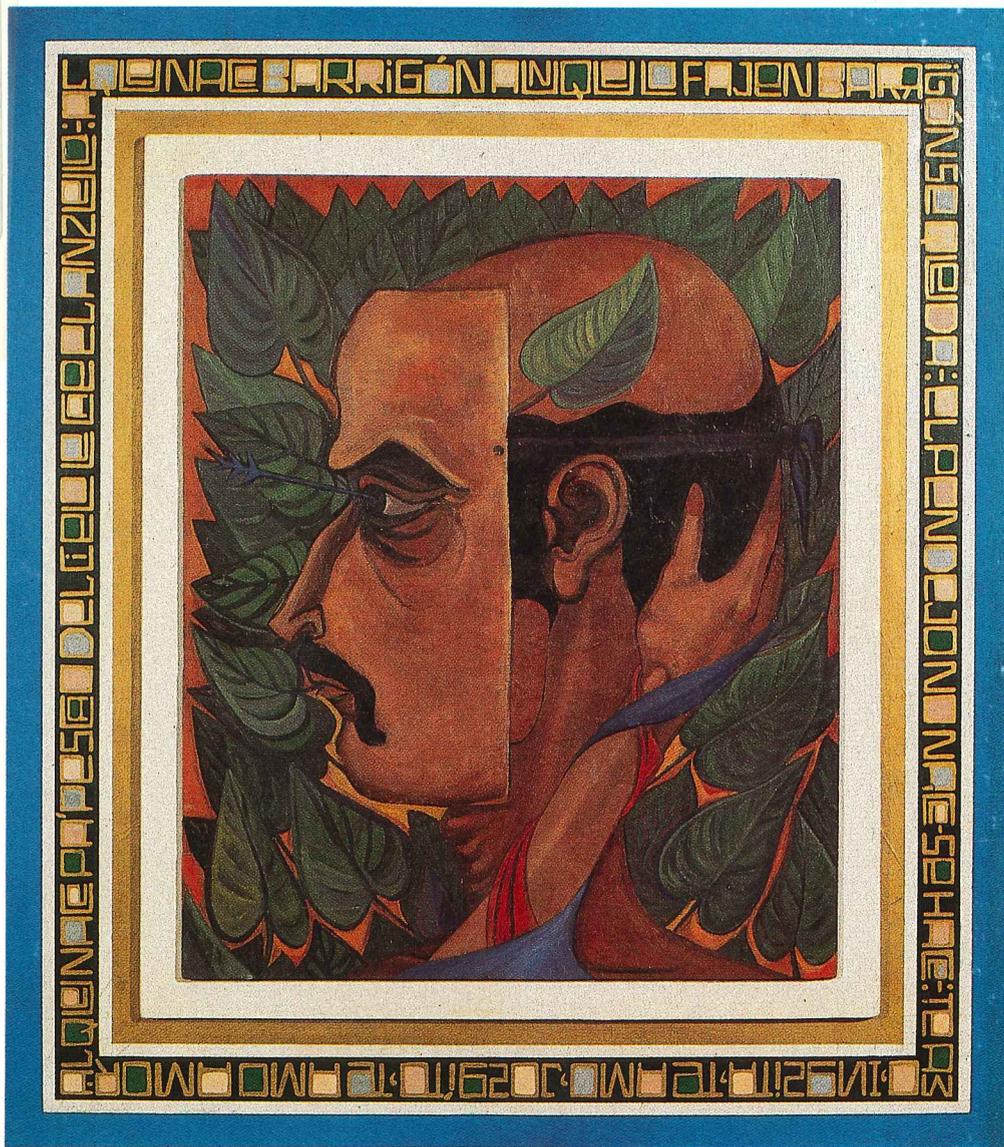


J O S E R O S A

P
708
G154c
[1]



35 AÑOS DE PINTURA

J O S E  R O S A

35 AÑOS DE PINTURA

Exhibición Inaugural

Galería de Arte

Universidad del Sagrado Corazón

16 de febrero al 30 de marzo de 1995

B I E N V E N I D A M E N S A J E

2 La Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón se enorgullece en presentar en su exhibición inaugural la obra pictórica de un gran artista puertorriqueño. **José Rosa: 35 años de pintura** es una muestra retrospectiva de carácter temático que situará en justa perspectiva a nuestro artista. La riqueza de su obra nos animó a compartir con ustedes la mayor cantidad posible.

Esta Galería es para todo el pueblo de Puerto Rico. Muy particularmente para los estudiantes de la Universidad del Sagrado Corazón, quienes por 20 años me han permitido compartir con ellos la pasión que despierta en mí el arte. Confío que en ésta, su Galería de Arte, inicien o continúen desarrollando sus experiencias estéticas. Que éstas, conjuntamente con otras obtenidas en Sagrado, sean experiencias enriquecedoras que los acompañen a través de sus vidas.

Agradezco la ayuda de la administración universitaria, especialmente a la Hermana Socorro Juliá, mi colaboradora más entusiasta, a Luis A. Gutiérrez, arquitecto de la Galería y al Decanato de Desarrollo, muy en particular a Sonia Casasnovas y a tantas otras personas que me apoyaron.

Dedico este proyecto al profesor, amigo y compañero Rafael Márquez, quien consagró espléndidamente sus últimos 28 años a esta Institución y al arte. Rafa siempre estará con nosotros.

Bienvenidos a su casa. Bienvenidos a **Sagrado, Recinto Cultural**.

Adlín Ríos Rigau
Directora

3 La Universidad del Sagrado Corazón reafirma su compromiso con las artes y la cultura puertorriqueña al inaugurar su Galería de Arte, un nuevo espacio en el campus dedicado a exponer el talento de aquellos artistas cuyas obras se destacan entre las mejores. Con esta nueva galería iniciamos los actos de celebración de los sesenta años de siembra y cosecha educativa de nuestra Institución.

El arte es una actividad espiritual a través de la cual el ser humano crece y trasciende. La voz, los sentimientos, las inquietudes, ideas, creencias, los pensamientos y sueños del artista son expresados en la obra creada, añadiendo sentido - y una nueva dimensión- a la vida de todos los que entran en contacto con su obra. El fruto de ese proceso creador y de ese encuentro tiene, a partir de este momento, un nuevo albergue en la Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón.

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento a la profesora Adlín Ríos Rigau, creadora de este proyecto, al personal de la Administración de Terrenos y Edificios de nuestra Universidad, y muy especialmente a la compañía Johnson & Johnson, cuya donación dio paso a la realización de esta Galería. ¡Gracias por creer en nuestros proyectos educativos!

José Jaime Rivera, Ph.D.
Presidente

2118182

J O S E R O Z A L A I M A G E N



4 No es de extrañar que fuera José Rosa y su apalabrada imagen lo primero que me provocara a escribir sobre el arte de mi país hace ya casi veinte años. 5

La calle con salida se titulaba ese texto que pretendía ser un reflejo recreador de aquel sonoro trajin de los rosáceos personajes, sus decires, santorales, sones y sabrosos sinsabores. Desde entonces supe, y lo confirmo ahora, de la fronda verbal y figurada en ese árbol gigantesco cuyas ramas y raíces se nutren y fructifican del imaginario popular nuestro, tras fluir acompasadamente en la sabia corriente que conduce del ojo que no duerme a la mano que sueña.

José roza superficies para profundizarlas, colorearlas, darles sentido al sentirlas y transformarlas, hacer hablar a la madera, silenciar el color si es necesario, asordinar la escala, ampliar el valor, recrudescer el tono, agudizar el dolor para callarlo.

Las rosas de José se han añejado, que no es decir que se hayan apagado. Por el contrario, tanto el rosa como el resto del arcoiris boricua, se lucen en contraste con el gris, el medio tono, los días nublados, la amenaza constante de las sombras.

Y en las sombras nos ha dejado José por demasiado tiempo. Necesitábamos de él y es tan corta la memoria de este pueblo que muchos no recordaban su alborotado santoral, sus botellas de buen genio, los danzantes descarados y enmascarados con las serpentinas de palabras culebreándose el cuerpo.

José táctil, José policromado y multiforme, de madera y en seda, sobre lienzo y papel hormigueando el decir, José muerto de la risa.

¡Cuánto necesitábamos de tu contundente testimonio! ¡Cuán esclarecedor es tu enjambre de líneas, colores y sonidos! ¡Qué certera la gubia que pinta, el pincel que horada, la espátula que ciega como una guadaña el abrazo de la muerte vendada de palabras!

Ver tus obras es oír el parloteo alucinante de tu línea que a fuerza de prodigarse en variaciones crea un vértigo ascendente, un desafío al vacío, una levitación, una habitación para la imagen.

Tu quehacer es tan necesario para ti como nuestra necesidad de recibirlo y recrearlo. Tus imágenes poseen el don del reconocimiento de aquello siempre sabido y nunca antes expresado.

Nuestro país cada día se parece más a tus obras. Cada noche nos acercamos más a la oscuridad que tu logras romper multiplicándola y desbaratándola en el destello pulsante de la línea que ataca. La algarabía que ciega, la corta tu decir ordenador de ritmos, melodioso

el color, agridulce el sentir. José roza la imagen.

Antonio Martorell
Artista Residente
Colegio Universitario de Cayey

J O S E R O S A : P I N T O R



6 José Rosa siempre quiso ser pintor y siempre lo ha sido aunque lo conozcamos mejor como grabador. Varias son las evocaciones de ella, de fuerte expresión y doblada sobre sus espaldas, el tierno abrazo envolvente, absoluto. El vestido rojo de la mujer enmarca de los años formativos de este artista: las primeras lecciones de Rafael Tufiño¹ en el embalse de San José en donde generosamente la figura del joven y lo cobija. La pintura regresó a Puerto Rico con el soldado a fines de 1965 y fue completada. De muchas formas daba clases de pintura y motivaba a jovencitos como el propio Rosa hacia la carrera de pintor, las relaciones dinámicas entre el amor de hijo, de pareja o hacia los hijos encontrará reafirmación insistente en la producción artística de su vida entera. Desde la compañeros y discípulos en la Galería Campeche², su amistad colaborativa con Rafael Rivera Rosa y su entrenamiento gráfico en pintura **Mamá Yuya** de 1963 hasta el nombre de su primogénita Inesita incluido en toda su obra gráfica y también el de sus más el Taller del Instituto de Cultura Puertorriqueña.³ pequeños Joseíto y Sarita en su pintura reciente o en las múltiples obras en las cuales se pinta junto a su esposa.

De la mano del maestro Tufiño conoció a los artistas de la generación del 50 quienes, agrupados en la División de Educación de la Comunidad, en la Galería Campeche y en el Instituto de Cultura Puertorriqueña, forjaban imágenes con sus iniciativas técnicas, su retrato, el autorretrato, el paisaje y los temas religiosos. **Oración** de 1959 es la primera de una larga lista de pinturas y gráficas de radicalismo político y sus principios insobornables. Rosa fue dominando el medio de la pintura al amparo de estas ideas por lo que vírgenes, santitos, crucificados y expoliados; y **Techos de arrabal**, también de 1959, es su primer paisaje. En ambas se geometrizan se considera a sí mismo hijo de la generación anterior. El sentido de clase y de origen le solidarizó particularmente con Rivera Rosa las formas. Este interés formal pronto da paso a un acercamiento más conservador y académico en su **Autoretrato** de 1960, en el y Tufiño mediante un vínculo fraternal. Del origen de clase arranca su temática plebeyista.⁴ retrato de **Mamá Yuya** y en el de **Rafa** de 1963. Aunque supera tal estilo, estas pinturas anticipan la profunda carga emocional de su producción a partir de la década del 80. **Rosa Lillian** (1963) apunta hacia las imágenes alegóricas. Colocando varias figuras en

Una vez reconocida la vocación del artista, exhibió su pintura por primera vez en 1963 junto al joven Rivera Rosa.⁵ Ese mismo año, el fondo de la pintura, añade dimensiones a la retratada. Con esta pintura comienzan esas imágenes de narrativas simultáneas; textos es reclutado por el ejército y se ausenta durante dos años de Puerto Rico. En ese período realiza varias pinturas, entre ellas **Amor** paralelos que tienden a justificar o parodiar la escena principal y que en cualquier caso añaden profundidad a ésta. En **Rosa Lillian materno**. Se trata de una pareja abrazándose; el joven frontal, sentado sobre adoquines y quien con los brazos levantados recibe se inicia la algarabía visual que tanto caracteriza su gráfica más conocida y la mayoría de los excelentes autorretratos en su pintura.

¹ Rafael Tufiño mantuvo vivas sus raíces humildes, y por un tiempo ofreció clases gratuitas a niños pobres en el embalse San José durante los años 50. El gobierno le proveyó un apartamento en el Caserío San José para reunirse los sábados con sus alumnos, y la División de Educación de la Comunidad proveyó los materiales. Rosa se enteró de estas clases por el periódico Escuela siendo estudiante de segundo año de la Escuela Superior Central.

² La Galería Campeche fue fundada en el 1959 y dirigida por Domingo García. Funcionó como colectivo que reunió a Carlos Raquel Rivera, Antonio Maldonado, Rafael Tufiño, Manuel Hernández, Isabel Bernal, Eduardo Vera, Santos René, René Marquez y Díaz Varcárcel, entre otros. Fue un espacio de gestión plástica en el cual se estimuló a jóvenes artistas de la década del 60.

³ José Rosa comenzó su adiestramiento gráfico en 1960 en el Taller de Artes Gráficas del Instituto de Cultura Puertorriqueña con su director el maestro Lorenzo Homar, de quien fue asistente. Al retiro del maestro Homar en el 1973, Rosa fue nombrado director del taller.

⁴ Concepto desarrollado ampliamente en el ensayo sociológico "Plebeyismo y arte en el Puerto Rico de hoy" incluido en el libro El país de los cuatro pisos de José Luis González de Ediciones Huracán, 1980.

En 1966 José Rosa se instala definitivamente en el Taller del ICP que dirigía Lorenzo Homar. A mediados de década este taller realiza una abarcadora exploración técnica del medio serigráfico que amplía enormemente las posibilidades de la serigrafía artística y la aleja de la serigrafía comercial.

⁵ La primera exposición de José Rosa fue el 19 de octubre de 1963, a los veinticuatro (24) años, en el Ateneo Puertorriqueño. En esta exposición colectiva participaron también Rafael Rivera Rosa, quien contaba con veintiún (21) años, y Rafael Delgado Castro, de veintiocho (28) años. Se exhibieron pinturas entre las que se incluyó Autoretrato, hoy en la colección del Museo de Arte de Ponce, el cual además ilustró un artículo en el suplemento sabatino del Periódico El Mundo. En enero de 1967, vuelven Rosa y Rivera Rosa a exponer juntos sus monotipos serigráficos en el Instituto de Cultura Puertorriqueña y luego en 1973 en la Biblioteca de la Universidad del Sagrado Corazón junto a Ida Nieves Collazo y José Luis Rochet.

El impacto que tiene tal gama de experimentación técnica sobre la obra del joven pintor es decisiva. El año 1966 es de vital importancia pues en José Rosa se funden el pintor y el grabador en una incontable producción de serigrafías únicas (parcialmente monotipos) realizados en el taller. Ese mismo año la Galería Colibrí presentó la colectiva "Experimentos Serigráficos",⁶ cuya amplia participación de artistas refleja la efervescencia y el interés que había generado la introducción de este medio entre nuestros artistas. Aunque Rosa no participó en ella, su intensa actividad serigráfica de ese año, quedó demostrada en la exhibición que junto a Rafael Rivera Rosa inauguró en enero del año siguiente en el Instituto de Cultura Puertorriqueña. El maestro Homar hace evidente su orgullo y respeto hacia los dos discípulos en la introducción del catálogo de la muestra,⁷ donde señala:

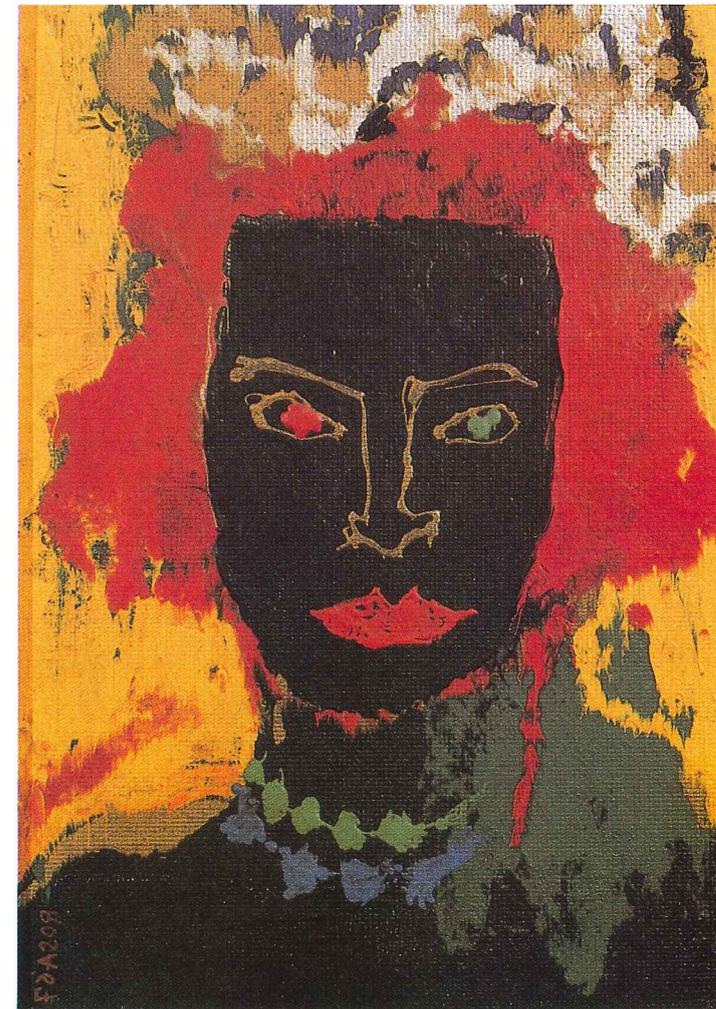
En Puerto Rico por años, se ha practicado la serigrafía. Principalmente como medio gráfico multiejemplar y en cierta forma en el monotipo, Rosa y Rivera en su dedicación a este medio, lo llevan, lo convierten, como puede verse en esta exposición en "forma de pintar al óleo", usando el tamiz en vez del caballete, pared o piso para ejecutar su obra uniejemplar. Esto ya no es monotipo, se trata de una manera de pintar muy de nuestros tiempos y desarrollo tecnológico. La serigrafía, como quien dice, "ha llegado". Su flexibilidad trasciende el medio puramente gráfico multiejemplar y ofrece grandes posibilidades plásticas. Los resultados obtenidos por Rosa y Rivera son, en general fuertes y también muy finos de factura, logrando a veces gran sutileza y belleza de color con una calidad excelente lo mismo en áreas de color sencillo que de gran actividad y variación.

Del intenso ensayo gráfico de 1966 Rosa emerge maduro, en pleno dominio del medio para nunca abandonarlo. La serigrafía será el único medio empleado por éste para desarrollar todo su lenguaje gráfico. Rosa, en su deseo de transferir sus logros a la pintura busca un soporte más fuerte y duradero para ésta que encuentra en el papel Frankfurt, el cual varias veces sujetará el masonite, soporte casi exclusivo de toda su pintura.

El intercambio técnico entre la gráfica y la pintura de Rosa se manifiesta especialmente en dos imágenes similares de ese año, una serigrafía y un óleo serigrafado, ambos llamados *Actriz*, los cuales describen visualmente la intensa necesidad de traducir la espontaneidad y la magia de la estampación hacia la pintura, así como la plasticidad y la luminosidad del óleo hacia la estampación.

⁶ El catálogo de esta exhibición la identifica como "Experimentos Serigráficos en la Galería Colibrí en ocasión del Primer Festival Interamericano de las Artes". La muestra abrió al público el 1 de abril de 1966 y contó con la participación de Avilio Cajiga, José Luis Rochet, Rafael Ferrer, Lorenzo Homar, Antonio Martorell, Suzi Ferrer, José R. Oliver, Rafael Rivera Rosa, Néstor Román, José A. Torres Martín y Rafael Tufiño.

⁷ Cada artista exhibe treinta (30) piezas, todos monotipos.



Ella, 13 1/4 X 9 1/2, óleo sobre masonite, 1967

serigráfica. Para lograrlo no sólo usó libremente el tamiz, el estarcido, el pincel, los dedos, los cartones y todo lo que tuviera a la mano para investigar y trabajar, sino que combinó los pigmentos de serigrafía y los del óleo con el fin de retardar el secado y evitar el posible craquelado de la pintura acumulada al secar. ¡Es espléndida la producción del 1967! Pinturas como **Gertrudis, Mujer con collar, Beatriz I, Leticia, Ella, Hermanas botellas II** y **Paisaje** se caracterizan por el fino balance que logra entre lo espontáneo y el expresivo dibujo.

- 10 Poco a poco en la pintura se va perdiendo la textura de las mallas del tamiz. Al controlar los accidentes del monotipo y cuidando celosamente los contornos de las zonas para mantener intactas las referencias de textiles, cabello y facciones, aun cuando alterara dramática y juguetonamente el colorido, José Rosa logra una figuración libre. Muchas de las manchas libres de este período desembocan en unos pequeños y graciosos paisajes de árboles, los cuales como en **Paisaje y figura I** y **Paisaje y Figura II** de 1967 están llenos de fruto bajo los cuales juegan los niños. Tanto éstos, como los paisajes urbanos **Catedral I, Catedral III, Catedral IV** y **Edificio** de 1967, describen una bella realidad imaginada sin acento dramático. Quizás por eso lo abandona para representarlo luego con un signo sencillo y directo: la hoja.

La temática y el color intenso de la pintura de José Rosa son de arraigo popular. Ambas se manifiestan tan temprano como en 1967. Si bien su gráfica ha sido fuente inagotable de bellas lecturas sobre la identidad puertorriqueña,⁸ su pintura anticipadamente la reflejó. Auxiliados por el rico y explosivo color, los temas esenciales de inmediato se sucederán. En 1968 produce una fascinante serie sobre los bares de San Juan. En **Solo y Soledad en compañía**, el pintor todavía preocupado por los retos técnicos combina la mancha serigráfica con una expresiva línea de contorno en tinta china con la cual define espejuelos, cabellos y cuerpos. La combinación de la tinta negra aplicada a pincel sobre la veladura serigráfica le otorga a algunas de estas imágenes la calidad de dibujos multicolor en gouache.

En breve se desprende de estas composiciones el elemento de la botella, el cual ya desde 1967 también es un tema autónomo en la pintura de Rosa. A medida que va desapareciendo el tema de los bares (el último es **La mesa del silencio** de 1972), la botella se transforma en signo, en icono de odios y amores, de sexo, de soledad, amigos y bullicio. La botella es elemento constante en

la mayoría de las pinturas sobre bares y es precisamente este objeto el que establece el sentido de lugar y define el tema. Las botellas a partir de entonces se convertirán en tema constante, incluso de su más reciente producción.

Todos los bodegones en la obra de José Rosa se componen de botellas de licor. Las botellas pintadas son muy distintas de las de su gráfica. Son hermosos volúmenes dentro del espacio compositivo. Mientras que en la gráfica y el dibujo no es la forma lo importante sino las posibilidades de las transparencias del cristal lo que se valora. Transparentan un "mundo" interior verdaderamente sugestivo. El mundo nocturno sanjuanero de la serie sobre los bares y las botellas, en términos temáticos, es una reflexión alrededor de un submundo con cuyos personajes y objetos sostiene el pintor una relación agridulce.

Las pinturas de botellas apuntan hacia una rápida búsqueda estilística. El tratamiento académico de **Hermanas botellas II** (1967) da paso seguido a uno más formalista, totalmente plano y multifacético en **Naturaleza muerta y amantes** (1967) y **Botellas de San Juan** (1969). Estas últimas son pinturas muy distintas, pero representan un mismo bodegón que repite el orden, tamaño y la forma de las botellas. En **Naturaleza muerta y amantes** se sustituye por una pareja de amantes abrazados la última botella de la derecha. Por primera vez las personas ocupan el espacio de la botella. Es decir, se igualan en tamaño y se objetivizan. Años más tarde, pero en su obra gráfica, Rosa nuevamente fundirá ambos elementos, pero colocando las figuras adentro de las botellas.

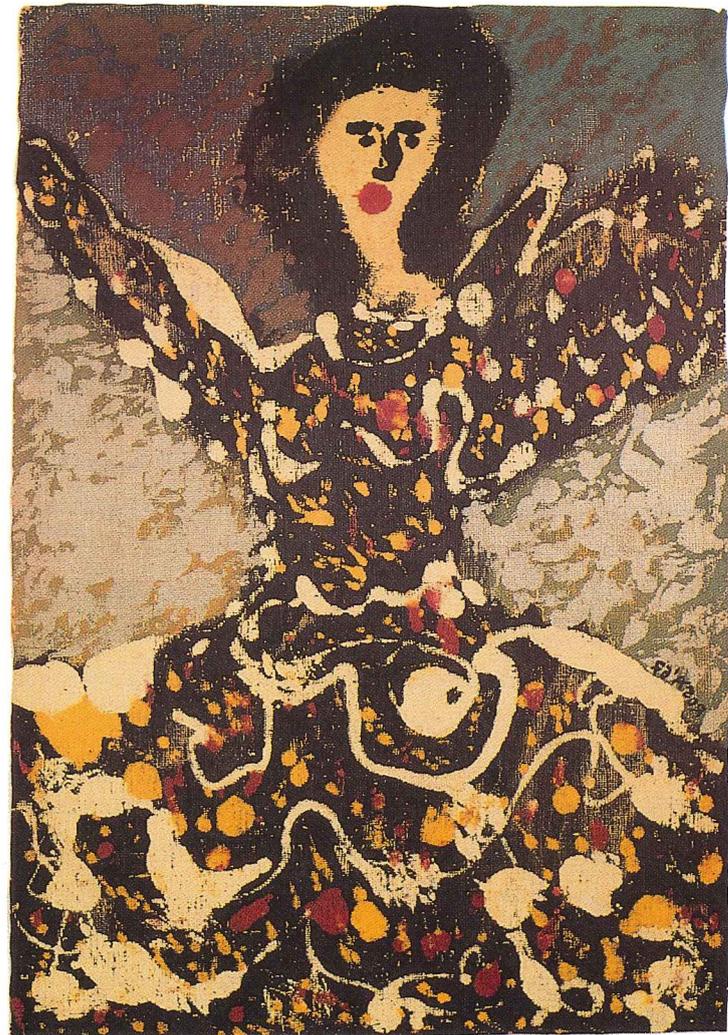
Es en la pintura **Tres botellas y una invitación** de 1972 cuando nace el enfoque satírico y alegórico característico del tema. Clave es también comprender que en esta pintura se funden los temas de botellas y bares. El pintor divide la imagen en seis (6) franjas paralelas, seis (6) escenas de la vida nocturna. Al reducir de tamaño varias figuras, como lo hiciera en la pintura de 1967, inicia el sentido moral alrededor del tema de la bebida. Bueno es apuntar sobre la importancia histórica de Puerto Rico como productor de mieles y ron, fruto del monocultivo al que estuvieron atados muchos "arrimaos" desplazados que componían el grueso de la población urbana de entonces.

El enfoque alegórico del tema de las botellas cobra dimensión criptográfica en la serigrafía. Lo desvergonzado y lo prohibido se sugiere más claramente en sus serigrafías y dibujos que en su pintura, aunque ésta no se encuentra del todo exenta de estas ideas. Los interiores de las botellas se poblan de señores trajeados, danzarinas "topless" entaconadas y con medias sostenidas por ligas como única vestimenta. Son alegorías picarescas, metáforas visuales del nuevo mundo ciudadano y capitalista lleno de vicios que hieren los

⁸ Sobre este aspecto han escrito José Antonio Torres Martínó y Antonio Martorell para los catálogos de sus exposiciones de gráfica en La Galería del 26 de septiembre de 1976 y en el Museo de la Universidad de Puerto Rico en agosto de 1977, respectivamente. José Luis González teorizó sobre el tema en el ensayo mencionado en la cita número cuatro (4).



Paisaje, 10 5/8 X 18, óleo sobre masonite, 1967



Actriz, 21 7/8 X 15 5/16, óleo sobre papel Frankfurt/masonite, 1967

valores tradicionales de un Puerto Rico rural y agrario. Las botellas pintadas a partir de 1982 son antropomorfas, no contienen gente en su interior. Son gente. Las botellas se convierten en mujeres que se mueven e interactúan con otras. El licor, el sexo y la preñez no deseada se mezclan por ese humor sardónico suyo y crea varias imágenes de botellas preñadas como **Consuelo** (1982), **Desconsuelo** y **Ya no es virgen** (1983).

Otros personajes del mundo nocturno y sanjuanero son los turistas y las mujeres de la noche. **Turista** (1968), **Dama y Viuda alegre** (1972) son caricaturas de personajes marginales, lo cual parece ser en términos temáticos la fusión de sus ideas morales y políticas. Son mujeres grotescas que llevan vestidos y gafas llamativas. Al igual que las mujeres de "vida alegre" de sus grabados y dibujos, son caricaturas de la vida, disfraces bípedos, humanoides. Ya en 1970 Rosa había realizado dos pequeñas serigrafías sobre el tema de los turistas, **Mrs. Smith** y **Mr. Smith**. El elemento recurrente de los espejuelos en aquellos y en algunos personajes de sus primeros bares como en las pinturas mencionadas de 1968 y 1972, le llevan a explorar el tema de la máscara que a partir de 1973 encontramos en varios autoretratos y en casi todas de las pinturas sobre el tema de la pareja. Las máscaras y los antifaces sustituyen los espejuelos.

La conocida serigrafía **Tres botellas** (1972) incluye además de los "embotellados" descritos, texto dentro de la imagen. Una franja rectangular de texto enmarca la imagen y otra franja ondulante contornea las tres botellas. Pronto el texto invadirá todo el espacio negativo de la gráfica creando un encaje letrístico que llena el vacío con sonidos visuales que para ser leídos obligan al observador a contorsionarse.

En la pintura **Tres botellas** de 1976 finalmente el texto aparece en la imagen pictórica. Rosa pinta el texto con el fin de enmarcar la imagen. A finales de esa década ya la letra ocupa el espacio circundante en las pinturas del tema de parejas/amantes, el texto multicolor circunda las figuras como música visual que justifica el movimiento cadencioso de sus cuerpos.

La profusión de textos y la diagramación de las escenas en espacios geométricos separados o nichos se presta para una serigrafía meticulosamente registrada y exacta. Sólo a partir de las pictografías,⁹ el artista ha integrado el corte preciso no ya realizado en el estarcido serigráfico, sino grabado directamente sobre la plancha de masonite. Se trata de la combinación de pintura y hueco relieve

La pictografía comparte con la serigrafía el color de bordes duros y colores planos. La delimitación geométrica de zonas que sugiere nichos y altares y la nueva imaginería religiosa popular¹⁰ de su mejor gráfica encuentran en la pictografía la técnica adecuada. Esta se adapta muy bien a los temas religiosos. Rosa pinta una serie de santitos, ángeles, vírgenes y crucificados que, aunque hermosísimos, no tienen la chispa de la curiosa y conocida serie de sus santos en serigrafía de las décadas del 70 y 80.¹¹ La pictografía es, sin embargo, una técnica tan personal como sus temas. Con ella incide la tradición de nuestra talla popular. Las posibilidades de esta nueva pintura suya son inagotables. De especial mención es la pictografía **Este es Cristo** de 1988 en la que alcanza la gran elocuencia de una Majestad románica. El antecedente de esta pictografía en la gráfica es **La enredadera** de 1975, de la cual deriva su solemnidad.

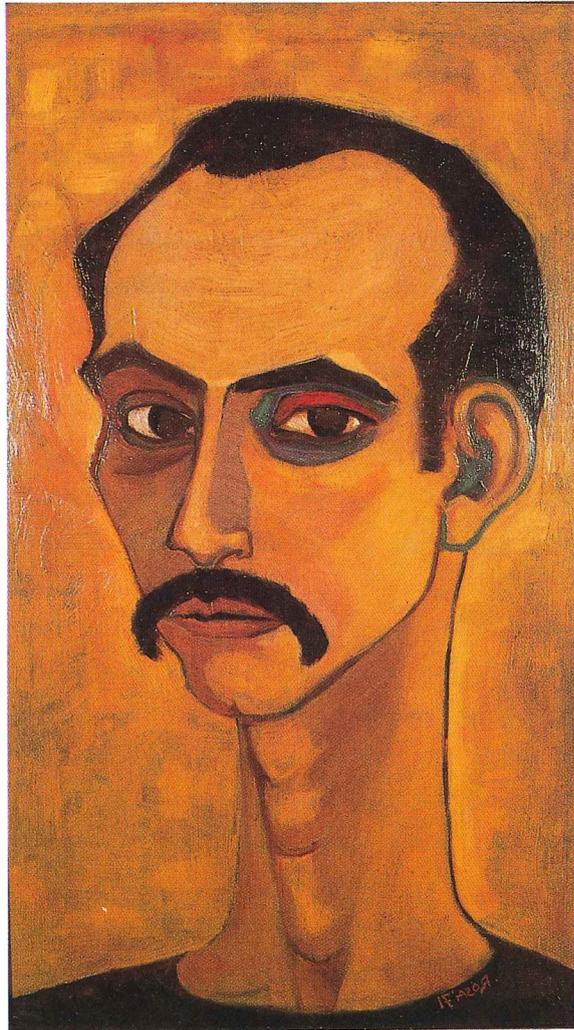
En la década del 70, sus temas principales—el autoretrato, las botellas, las mujeres y los santos—comienzan a entrecruzarse. Ocurre una síntesis tanto estética como temática. En la utilización del color y en el dibujo de sus figuras, la pintura refleja la marcada influencia del oficio del serígrafo acostumbrado al corte preciso del estarcido y la síntesis idearia del cartel. Hasta esta década ciertos elementos habían caracterizado temas específicos. Además, los temas, totalmente diferenciables, eran tratados distintos plásticamente. A la vez que la simbología de cada tema se entrecruza técnicamente, la pintura alcanza unidad estilística. Esta madurez permite que Rosa haga una radiografía vital y profunda de sí mismo y del mundo circundante. En pinturas como **La pagana** y **La mesa del silencio** de 1972, comienzan a combinarse sus ideas. Es obvia la unión del tema de los bares y del autoretrato con el tema religioso cuando le pinta aureolas a los personajes. En **La pagana** sugiere, a través de la camisa, el esqueleto de la figura masculina de la izquierda, tal como lo hizo en **Tres botellas y una invitación** de ese año. Pero ahora vemos más detalles: varias costillas, los huesos del brazo y varias vértebras del cuello. La cabeza acentúa la osamenta craneal y el parecido con el pintor constata su intención de hacerse parte integrante de su propia mitología. La sugerente combinación de sentidos que aquí comienza enriquecerá cada vez más su pintura. En la década del 80 ocurre el verdadero acoplamiento de su lenguaje plástico. Es el momento mágico de sus autoretratos, sus parejas y sus santos.

En la medida en que pinta parejas de amantes y vírgenes, abandona el tema de las mujeres, cuyas espléndidas imágenes de la década de los años 60 no se repiten. Las mujeres son Eva o virgen en un mundo donde el pecado y la santidad no son auto-excluyentes, un mundo profano y religioso.

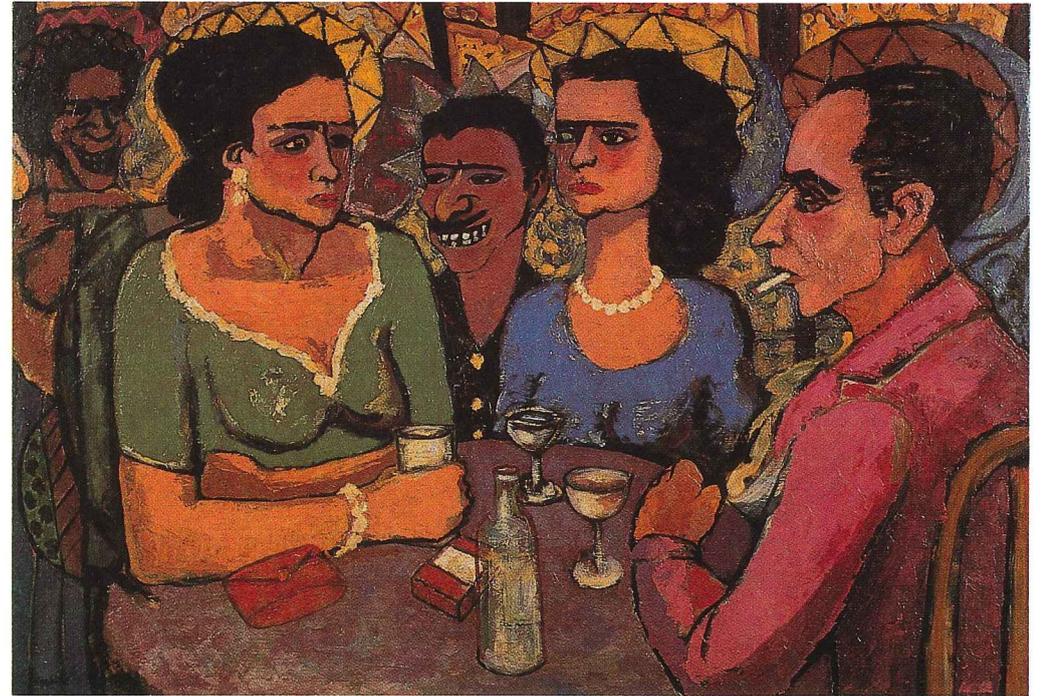
¹⁰ Antonio Martorell, catálogo de la exposición José Rosa en el Museo de la Universidad de Puerto Rico.

⁹ La pictografía es una pintura al óleo sobre masonite, parcialmente grabada en las líneas de contorno. Excelentes ejemplos de éstos son: Madre e hijo de 1987, Virgen negra y Virgen morena II de 1988, Fumando desnuda de 1990 y Reflejo de una sombra de 1994.

¹¹ Las serigrafías sobre santitos pueden ser tan pequeñas como San-Tito que mide 2 5/8" X 1 9/16" o San-Wichi que mide 6" X 3 1/4", ambas de 1976. Recordamos a San Blas, Santa Clo, Santa Tota, San Hot-Dog, Santa María y San Pingüe de 1975; a San Turci, San Ton, Santa Irene y Santa Patrona de 1978, a San Valentín de 1981 y a San Bartolo de 1985, entre otros.



Autoretrato, 21 3/4 X 13 3/4, óleo sobre masonite, 1971



La mesa del silencio, 25 X 36, óleo sobre masonite, 1972

El autorretrato cobra gran fuerza como género independiente en los años 1982 y 1983, cuando la variedad y profundidad de estas pinturas muestra la riqueza de una exploración personal al parecer inagotable. Esta serie coincide con la salida de Rosa del Taller del Instituto de Cultura Puertorriqueña, quien se mantendrá apartado de los círculos artísticos y en especial del mercado del arte, por él desdeñado y desatendido conscientemente. Ese mercado que, como piedra de Sísifo, está despeñando a varias promesas incumplidas, a artistas que penosamente se han confundido al creer poder servirse de él. Pero no se engañe nadie. El sacrificio que implica pretender vivir de espaldas al mercado y al consumo no lo entiende nadie. La soledad es un precio muy alto.

18

Rosa le da la espalda a las influencias externas y procede a realizar libremente su pintura emblemática más conmovedora. El autorretrato se entrelaza con el tema de las parejas de amantes y, en lo sucesivo, el artista se autorepresentará como el amante atento, bailarín, tierno, enmascarado y hasta santurrón. En **Día de los enamorados** (1994), Rosa le pinta aureolas y alas a los amantes. Lo sexual y lo santo se integran. Las figuras de las parejas son personajes siempre intensos, concentrados en su acción de amarse o bailar, nunca indiferentes uno del otro. La temática se enriquece debido a la reciprocidad de los niveles espiritual humano y santo profano. Así también, en el plano pictórico, el artista trabaja una correspondencia entre la escena central y las figuras vigilantes que la flanquean como en **Enamorados** de 1988, en **Yo Pecador** de 1993 y en **Virgen Morena** de 1988 de la serie de temas religiosos. La presencia de estos guardianes sugiere una atmósfera de retablo o altar que salido del pincel de Rosa es definitivamente caribeño y profano.

El juego psicológico se acentúa con el recurso de la máscara de rostro propio que no esconde sino que acentúa los rasgos distintivos del artista: el bigote, los ojos oscuros de intensa mirada bajo un ceño fruncido, y las entradas profundas de un rostro huesudo. Ejemplo de esta intención son las pinturas **La pareja** y **La pareja II** de 1974. Son imágenes muy parecidas entre sí, pero en la segunda le pinta máscaras a las figuras desnudas y a la otra no.

La raíz y síntesis de su exploración personal se encuentra en sus autorretratos. Tan temprano como 1960 el rostro del artista ya revela su búsqueda de identidad. Son retratos que evaden narraciones anecdóticas. Son puros en su carga e intención. Repeticiones de la imagen propia que parecen explorar el hecho real de ser el sobreviviente de trillizos.¹² Rosa parece darle imagen a sus hermanos

¹² Sacado de una conversación con la madre del artista, doña Obdulia Castellanos.

no natos. A partir de 1968, le añade caras grotescas, casi siempre rostros caricaturizados de mujeres en vigilante acoso. Entre el 1980 y el 1985 se producen muchas variaciones del tema hasta desembocar en el **Auto-retrato** de 1984, en el cual se transparenta otro rostro en su frente, o en el **Auto-retrato acosado** de 1984, en el cual le rodean flechas negras provocando así una lectura literal y gráfica del acoso. El autorretrato acosado tiene una vertiente bestiaría interesantísima en **La bestia agónica** de 1983 y **La bestia herida** del año siguiente cuando el rostro se transforma en la faz de un caballo cerrero y salvaje (¡con bigote y todo!) que igualmente es amenazado por flechas.

19

Los autorretratos son una profunda búsqueda psicológica del hombre, lleven o no máscara, a través del gesto ensombrecido y huraño del propio artista. "¿Quién soy yo?" recibe múltiples respuestas a través de la serie: yo estoy muerto (¿de la risa?) en **Cadáver con carita sonriente** de 1982; yo soy tierra, árbol en el **Auto-retrato** de 1983, donde de cada ojo sale una hermosa hoja reverdecida; yo soy objeto, envase, florero en **Auto-retrato con hojas** de 1993; o yo purgo mis penas, estoy condenado, maldito, santificado por el sufrimiento en **Yo pecador** de 1993.

Periódicamente y desde 1963, Rosa ha realizado espléndidos retratos de amigos y familiares. Su **Mamá Yuya**, **Rosa Lillian** (su primera esposa) y **Rafa** (su amigo de juventud) son muestras tempranas de su interés por la psiquis humana. Del 1968 son los retratos **René** (su amigo admirado, René Marquez) y **Mi sobrina Madeline Rosa**. En ambas, las cabezas están movidas hacia el lado, con la mirada fija sobre el espectador y pintadas contra manchas irregulares de colores brillantes. El sensible trazo plástico es reflejo del afecto del artista hacia sus retratados. Especial mención merece el retrato **Analida** (1983), sobre su actual esposa y artista destacada. Totalmente resuelto en los colores complementarios rojo y verde, posee una pincelada diestra y sensible que demuestra en ello el profundo afecto que lo movió al pintarla. Rosa se incluye dentro de la imagen con un pequeño autorretrato de costado para acompañarla. Este retrato se completa con la ya característica franja de texto y las concéntricas franjas de color que lo enmarcan.

La variante del retrato de cuerpo entero y en pareja parece explorar fases de la sexualidad humana. Las pinturas **La pareja** y **La pareja II** de 1974 inician sus imágenes desnudas de parejas danzantes. Tema que en su gráfica **El abrazo** de 1981 representa la exuberante sexualidad puertorriqueña y caribeña. Los danzantes/amantes de sus pinturas **Amantes** (1982), **Danzantes** (1984) y **Danza mortal** (1993), contorsionándose, se sacuden la modorra isleña. De entre ellos, sólo **Danza mortal** se acerca en algo a la espléndida

mulatería de nuestra raza captada en su gráfica. Esta pictografía sin duda enfoca más bien la fase violenta de la sexualidad. El corte preciso del medio pictográfico no logra detener la expresividad de esta imagen órfica y agresiva.

La pintura ha sido muchas veces el medio de exploración temática y técnica que José Rosa ha usado en anticipo para su gráfica. La herramienta tan difícil de dominar que es siempre la pintura le ha calibrado el talento porque le ha templado las ideas. El resultado ha sido un lenguaje esencialmente puertorriqueño, raíz, fuente y razón de todo su ser. Gustos estéticos del amplio pueblo puertorriqueño como el horror al vacío, el colorido abigarrado,¹³ y el detalle preciso han determinado la organización del plano visual. Ideas que fascinan al puertorriqueño como la sexualidad y la religión, así como las emociones que le afloran por la música y el baile, le han servido para orientar la temática de toda su obra.

La obra de José Rosa es ese lugar donde los puertorriqueños se observan, donde las clases y los grupos sociales se relacionan, donde se identifican iguales. Por ello, José Rosa ha podido trabajar desde su aislamiento, porque la confianza en su identidad nacional le ha permitido buscar en su interior las raíces de su pueblo. El estilo que genera su inagotable búsqueda, no hacia afuera sino desde sí mismo, es personalísimo.¹⁴

La originalidad del arte latinoamericano no reside en una imagen arcaica que debamos exhumar o en la pureza autóctona de los materiales con que fue hecho, sino en la insolencia y la libertad con que tomamos de aquí y de allá lo que necesitamos para lo que queremos ser.¹⁵

Margarita Fernández Zavala

J O S E A. R O S A C A S T E L L A N O S

Pintor, grabador, dibujante y cartelista

Nace en Santurce, Puerto Rico, en el año 1939. Estudia en la Escuela Superior Central donde realiza sus primeros trabajos. Durante su segundo año de escuela superior se une a un grupo de alumnos de Rafael Tufiño quien ofrecía clases gratuitas a niños y jóvenes en el Caserío San José. Tufiño estimula su vocación de artista y lo lleva a conocer a los artistas que laboraban en la Sección de Artes Gráficas de la División de Educación de la Comunidad en el Viejo San Juan. Tan pronto se abrió la Galería Campeche en el 1958, se une al esfuerzo de este colectivo, dirigido entonces por el pintor Domingo García. En el 1960, obtiene una beca del Instituto de Cultura Puertorriqueña para estudiar grabado en su Taller de Artes Gráficas, bajo la dirección del maestro Lorenzo Homar. Durante este período continúa asistiendo a la Galería Campeche. Se interrumpe su formación de 1963 a 1965, cuando se le impone el servicio militar obligatorio. 23

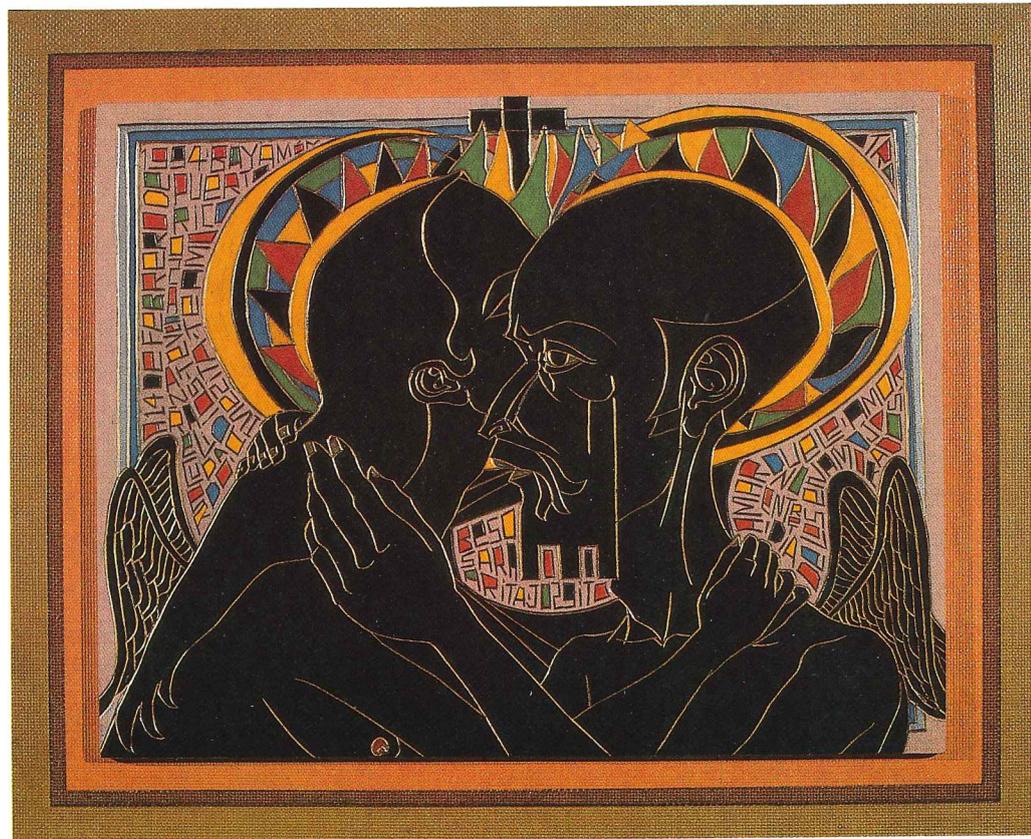
A fines del año 1965, se une al Taller de Artes Gráficas del Instituto de Cultura Puertorriqueña. De asistente pasó eventualmente a ser el director del Taller luego del retiro del maestro Homar en el 1973. Allí permaneció hasta el 1986.

José Rosa ha sido invitado a participar en numerosas exposiciones locales e internacionales, tales como: la Primera y Segunda Bienal del Grabado de San Juan; la Bienal Internacional de Cracovia, Polonia; la Primera Bienal de Artes Gráficas de Cali, Colombia; y la Bienal Internacional de Artes Gráficas de Alemania Occidental. Ha ofrecido exposiciones individuales en Puerto Rico en el Instituto de Cultura Puertorriqueña, La Galería, el Museo de la Universidad de Puerto Rico, La Galería de la Universidad Interamericana, el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, Galería Güatibirí, Galería Andrés y Río Hondo Gallery. También ha participado en numerosas exposiciones colectivas en el Ateneo de Puerto Rico, Galería Campeche, Galería Isla, Galería Santiago, Galería del Callejón, Galería Colibrí, Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, Colegio Universitario del Sagrado

¹³ Antonio Martorell desarrolla una importante tesis sobre la sensibilidad estética del puertorriqueño en su ponencia para el Coloquio de Artistas Latinoamericanos en Ciudad México el 2 de noviembre de 1981. Fue publicada en la revista Plástica, Núm. 8, de la Liga de Estudiantes de Arte de San Juan.

¹⁴ Marta Traba incluye a José Rosa como "una de las pocas figuras que inventó su propia forma de arte de vanguardia, sin integrarse a ningún grupo" (traducción libre) en su libro póstumo Art of Latin America 1900-1980, The Johns Hopkins University Press, para el Banco Interamericano de Desarrollo, 1994, pág. 156.

¹⁵ García Canclini, Néstor, Arte Popular y Sociedad en América Latina, Editorial Crijalbo, S.A., México, D.F., 1977, pág. 100.



Día de los Enamorados, 15 5/16 X 18 5/8, pictografía/óleo, 1994

Corazón, Museo de la Universidad de Puerto Rico, Museo de Arte de Ponce, Museo de Arte e Historia de San Juan, Galería Costa Azul, Galería Coabey, Galería Normandie, Galería Latinoamericana y Galería Botello. Sus obras han sido también exhibidas en galerías y museos de México, Cuba, Santo Domingo, Venezuela, Nueva York, Nueva Jersey y Washington D.C.

Entre 1966 y 1980, ganó varios premios del prestigioso Certamen de la Revista Sin Nombre siendo uno de ellos el Premio José Campeche de dibujo en 1976. También ganó el Premio de Dibujo en 1972 del Certamen del Ateneo Puertorriqueño.

25

Sus obras se encuentran en colecciones institucionales y privadas tales como: el Instituto de Cultura Puertorriqueña, Museo de Arte de Ponce, Museo de la Universidad de Puerto Rico, Universidad Interamericana, Compañía de Turismo, Smith Kline & Beecham y McConnell Valdés.



AT A L O G O D E P I N T U R A S D E J O S E R O S A

TITULO	MEDIDAS	TECNICA	AÑO
Amargura Colección Museo de Arte e Historia	18 X 15	óleo/masonite	1959
Oración	24 X 12	óleo/masonite	1959
Techos de arrabal	9 X 11 3/4	óleo/masonite/arena	1959
Autoretrato	23 7/8 X 17 1/2	óleo/masonite	1960
Pelo corto Colección Rafael Rivera Rosa	16 3/4 X 12 1/2	óleo/masonite	1961
Autoretrato Colección Museo de Arte de Ponce	22 15/16 X 17 3/8	óleo/masonite	1963
Mamá Yuya Colección Privada	26 X 18	óleo/masonite	1963
Rafa Colección Rafael Rivera Rosa	30 X 22	óleo/masonite	1963
Rosa Lillian	19 1/2 X 16	óleo/canvas	1964
Autoretrato (OÑOT) Colección Instituto de Cultura Puertorriqueña	22 3/4 X 16	óleo/masonite	1964
Amor materno	24 X 18	óleo/canvas	1962-65
Mujer en cuclillas	24 X 10	óleo/canvas	1962-65
Autoretrato	12 X 9	óleo/canvas	1962-65
Pepe Colección Rafael Aponte Ledee	13 1/2 X 10 1/2	óleo/masonite	1965

15	Rostro II Colección Roberto Busó Aboy	14 1/2 X 7	óleo serigráfico/papel	1966*
16	Cristina II Colección Rafael Rivera Rosa	16 1/4 X 10 1/2	óleo serigráfico/papel	1966*
17	Sin título	12 3/4 X 7 1/2	óleo serigráfico/papel	1966*
18	Catedral I	16 X 22 1/2	óleo/masonite	1967
19	Catedral II	18 X 24	óleo/masonite	1967 27
20	Catedral III	17 1/2 X 23 3/4	óleo/masonite	1967
21	Catedral IV	17/16 X 10 7/8	óleo/masonite	1967
22	Beatriz I Colección J. Palcios and Assoc.	22 1/4 X 16 1/2	óleo/masonite	1967
23	Beatriz II	33 1/2 X 21	acrílico/masonite	1967
24	Bruni Colección Museo de la Universidad de Puerto Rico	13 1/8 X 9 1/2	óleo/masonite	1967
25	Gertrudis	25 X 18	óleo/canvas board	1967
26	Ermita	17 1/2 X 10 7/8	óleo/masonite	1967
27	Rosín	14 X 10	óleo/canvas	1967
28	Rosita	14 X 10	óleo/canvas	1967
29	El negro cocoloco	18 X 11 1/4	óleo/masonite	1967
30	Mimo Colección Marisa Rosado	14 X 8	óleo/masonite	1967
31	Actriz	21 7/8 X 15 5/16	óleo/papel Frankfurt/masonite	1967
32	Virgen	16 X 12	óleo/canvas board	1967
33	Ella Colección Privada	13 1/4 X 9 1/2	óleo/masonite	1967
34	Grupo	22 X 28	óleo/masonite	1967

35	Luis Colección Privada	16 7/8 X 13 1/4	óleo/masonite	1967	53	Turista	26 X 20 1/2	óleo/masonite	1968
36	Mujer con collar Colección Privada	15 X 7 5/16	óleo/madera	1967	54	Hombre con gorro marrón Colección Privada	22 11/16 X 16 1/2	óleo/masonite	1968
37	La madamita	18 X 14	óleo/masonite	1967	55	Joven con fondo azul	24 1/8 X 20 1/8	óleo/canvas	1968
38	Negrta alada	24 1/2 X 18 5/8	óleo/papel	1967	56	Nostalgia nocturna	16 1/2 X 28 1/4	óleo/masonite	1968
39	Hermanas botellas I	18 7/8 X 13 5/16	óleo/masonite	1967	57	Solo	23 1/2 X 18 7/8	óleo/papel/masonite	1968
40	Hermanas botellas II	13 1/4 X 19	óleo/masonite	1967	58	Soledad en compañía	18 3/4 X 23 1/2	óleo/masonite	1968
41	Arboleda con niña	12 X 15 7/8	óleo/masonite	1967	59	Pareja Colección Roberto Dávila	22 1/4 X 16 5/8	óleo/masonite	1968
42	Paisaje Colección Privada	10 5/8 X 18	óleo/masonite	1967	60	Por ti	9 1/8 X 23 1/2	óleo/papel/masonite	1968
43	Paisaje y figura I Colección J. Palacios and Assoc.	9 11/16 X 15	óleo/masonite	1967	61	René	29 3/4 X 19 1/2	acrílico/masonite	1968
44	Nocturno II	12 X 16	óleo/masonite	1967	62	Regina	13 1/4 X 18 3/4	óleo/masonite	1968
45	Vereda	16 X 12	óleo/masonite	1967	63	Negri Colección Compañía Turismo	24 X 18 1/2	acrílico/masonite	1968
46	Paisaje y figuras II Colección José A. Nassar	10 X 14	óleo/masonite	1967	64	Joaquín	24 X 15 11/16	óleo/masonite	1968
47	Leticia Colección Privada	24 X 18	óleo/masonite	1967	65	Mi sobrina Madeline Rosa Colección Privada	18 1/2 X 13 1/4	óleo/masonite	1968
48	Edificio Colección Rafael Pérez Marchand	23 x 18 1/2	acrílico/masonite	1967	66	Chencha	22 1/4 X 16 5/8	óleo/masonite	1968
49	Mingo Colección Comunicadora Nexus	18 1/2 X 13 7/16	óleo/masonite	1967	67	Goyo	16 X 8 1/2	óleo/masonite	1968
50	Arboleda	12 X 22	óleo/masonite	1967	68	Sin título	25 X 18	óleo/masonite	1968
51	Flores Colección Privada	13 1/4 X 17 3/8	óleo/masonite	1967	69	Laura	22 7/8 X 14 3/16	óleo/masonite	1969
52	Sin título	20 X 13 1/2	óleo/masonite	1967	70	Llegó Gina	18 1/4 X 23 7/16	óleo/masonite	1969
					71	¿Vamos?	16 X 26 1/8	óleo/masonite	1969
					72	Generalísimo	13 7/8 X 10 3/4	óleo/masonite	1969

73	No fui yo Colección Privada	11 15/16 X 13 7/8	óleo/masonite	1969	93	Sin título	29 X 22 1/2	óleo/masonite	1968-72
74	Naturaleza muerta y amantes Colección Enrique Vilá del Corral	11 1/2 X 19 3/4	óleo/masonite	1969	94	Vegigantes Colección Dr. Manuel Pérez y Sra.	3 3/4 X 13 1/2	óleo/masonite	1973
75	Botellas de San Juan Colección Dr. Manuel Pérez y Sra.	16 X 19 7/8	óleo/masonite	1969	95	Sin título	24 X 13 3/4	óleo/masonite	1975
76	Para servirles	13 7/8 X 25 7/8	óleo/masonite	1970	96	José y sus amigos Colección Carlos La Costa	14 13/16 X 16 1/2	óleo/masonite	1975
77	Loida	21 7/8 X 12 7/16	óleo/masonite	1970	97	Sin Título	24 x 13 3/4	óleo/masonite	1975 31
78	Geño	13 7/8 X 10 3/4	óleo/masonite	1970	98	Danzante alado	11 1/2 X 8	óleo/masonite/pictografía	1976
79	Autoretrato Colección Privada	21 3/4 X 13 3/4	óleo/masonite	1971	99	Santa Tita	18 X 14	madera grabada/óleo/masonite	1976
80	José Colección Privada	19 3/4 X 11 1/4	óleo/masonite	1971	100	Perro sato cruzado con hiena y gato	11 5/8 X 17	óleo/masonite	1976
81	Julia	23 3/4 X 16 1/2	óleo/masonite	1971	101	Jarrón	13 X 15 1/4	óleo/madera	1976
82	La pagana	21 X 30	óleo/masonite	1972	102	Tres botellas Colección Privada	10 X 13 pictografía	óleo/masonite	1976
83	Encuentro de turistas	25 X 30	óleo/masonite	1972	103	La botella azul	15 1/2 X 12 1/8	óleo/masonite	1977
84	La viuda alegre	16 1/8 X 11 3/8	óleo/masonite	1972	104	Virgensota	27 3/8 X 10 5/8	óleo/masonite	1978
85	Altagracia la rubia	17 X 24	óleo/masonite	1972	105	Aquí regreso Borinquen querida	18 2/8 X 15 1/8	óleo/masonite	1979
86	Dama	17 5/16 X 13 3/16	óleo/masonite	1972	106	Botellas unidas	15 7/8 X 9 9/16	óleo/masonite	1980
87	Hombre vestido de azul	23 X 17 9/16	óleo/masonite	1972	107	No me mires de frente	15 1/2 X 16 1/2	óleo/masonite	1980
88	Bodegón	18 X 24	óleo/canvas board	1972	108	Botellas animadas en azul Colección Enrique Vilá del Corral	11 1/2 X 12	acrílico/masonite	1981
89	Tres botellas y una invitación Colección Privada	8 7/8 X 13 1/2	óleo/masonite	1972	109	Autoretrato en compañía I	8 1/2 X 6 1/2	óleo/masonite	1981
90	La mesa del silencio	25 X 36	óleo/masonite	1972	110	Botellas en consulta	11 3/16 X 13	óleo/masonite	1982
91	Sin título	25 5/8 X 32 1/8	óleo/masonite	1972	111	Botellicidio Colección Dr. Manuel Pérez y Sra.	13 3/4 X 13 1/2	óleo/masonite	1982
92	Solo tu	26 X 36	óleo/masonite	1972	112	Alina	14 5/8 X 13 7/8	óleo/masonite	1982

113	Amantes	27 3/4 X 11 3/4	óleo/madera	1982	134	José Colección Privada	21 3/16 X 14 3/16	óleo/masonite	1983
114	Torso con figura	11 X 10 1/2	óleo/masonite	1982	135	Autoretrato Colección Carlos La Costa	14 15/16 X 13 5/16	óleo/masonite	1983
115	José y los demás Colección Ing. José Andreu	17 1/2 X 11 1/16	óleo/madera	1982	136	Autoretrato	9 3/4 X 8	óleo/masonite	1983
116	Cadáver con careta sonriente	14 3/8 X 15 3/8	óleo/masonite	1982	137	Autoretrato en compañía IV	20 1/2 X 16 3/4	óleo/masonite	1983
117	Enmascarado Colección Privada	13 1/2 X 12 3/8	óleo/masonite	1982	138	Conversación	10 3/4 X 12 13/16	óleo/masonite	1983 33
118	Desolado	13 3/8 X 11 5/8	óleo/masonite	1982	139	Conversación III	15 15/16 X 14 5/8	óleo/masonite	1983
119	Autoretrato en compañía II	10 3/8 X 8 1/16	óleo/masonite	1982	140	Consuelo	12 5/16 X 11 1/2	óleo/masonite	1983
120	Autoretrato en compañía III	9 1/4 X 6 1/2	óleo/masonite	1982	141	Desconsuelo Colección Antonio Maldonado	11 5/16 X 11 13/16	óleo/masonite	1983
121	Autoretrato con vegigantes	12 1/4 X 18 3/8	óleo/masonite	1982	142	La bestia herida Colección Privada	13 X 15	óleo/masonite	1984
122	Sin título	11 1/2 X 12 5/8	óleo/masonite	1982	143	Danzantes	21 1/4 X 16	óleo/masonite	1984
123	Sin título	5 X 3	óleo/masonite	1982	144	Autoretrato	12 5/16 X 11	óleo/masonite	1984
124	La fiera	18 9/16 X 29 1/2	óleo/masonite	1983	145	Autoretrato acosado	12 5/8 X 11 7/16	óleo/masonite	1984
125	Las fieras	9 1/16 X 13 1/2	óleo/masonite	1983	146	Madre e hijo Colección Privada	19 1/4 X 15 3/8	óleo/masonite	1984
126	Las solteras #1	15 15/16 X 14 5/8	óleo/masonite	1983	147	Sin título	18 1/2 X 15 1/2	óleo/masonite	1972-85
127	Bestia agónica Colección Sr. Francisco Luciano	18 1/2 X 12 1/2	óleo/masonite	1983	148	La pareja I	19 1/2 X 16 5/8	óleo/masonite	1974-87
128	Hojas y figura en azul	12 1/4 X 12 1/4	óleo/masonite	1983	149	La pareja II	17 7/8 X 14 5/16	óleo/masonite	1974-87
129	Te amo	14 9/16 X 14 1/2	óleo/masonite	1983	150	Este es Cristo Colección Bartolomé Gamundi	18 3/8 X 21	óleo/masonite	1988
130	No usó la píldora #2	15 5/16 X 14 5/8	óleo/masonite	1983	151	Virgen negra Colección Privada	19 X 14	óleo/masonite	1988
131	Ya no es virgen	14 11/16 X 16	óleo/masonite	1983	152	Virgen morena II Colección Comunicadora Nexus	23 7/8 X 17 1/2	óleo/pictografía	1988
132	Analida	23 3/4 X 20 1/8	óleo/masonite	1983					
133	José	21 3/4 X 19 1/8	óleo/masonite	1983					

153	Enamorados Colección Privada	14 X 18	óleo/masonite	1988	175	El hombre-árbol en dorado	18 3/4 X 11 1/4	óleo/masonite	1993
154	Paternidad	15 X 21 1/8	óleo/masonite	1989	176	Virgen morena	17 1/6 X 8 7/8	óleo/masonite	1993
155	Sin título	25 5/8 X 15 1/8	óleo/masonite	1989	177	Virgencita	16 X 7 5/8	óleo/masonite	1993
156	Eva	32 1/2 X 17 1/2	óleo/masonite	1990	178	Bésame	18 7/16 X 12 7/16	óleo/masonite	1993
157	Fumando desnuda	20 X 16	pictografía/óleo	1990	179	Dama Desnuda	29 x 20 7/8	óleo/masonite	1993
158	Arbol real	31 3/4 X 15 5/16	óleo/masonite	1990	180	Día de los enamorados Colección Privada	15 5/16 X 18 5/8	pictografía/óleo	1994 35
159	Flores	34 7/16 X 16 5/16	óleo/madera	1990	181	Flores	19 13/16 X 15	óleo/madera	1994
160	Jarrón con flores	31 7/8 X 12 5/16	óleo/madera	1990	182	San José del fanguito Colección Privada	19 3/4 X 12	óleo/masonite	1994
161	La caricia	16 X 14 1/2	óleo/masonite	1990	183	Autoretrato con hojas	18 X 14 1/2	óleo/masonite	1994
162	Maleza nocturna	13 X 16 1/4	óleo/masonite	1991	184	Juliana Colección Privada	14 1/4 X 8 1/2	óleo/masonite	1994
163	Danzantes	17 1/2 X 10 3/8	óleo/masonite	1992	185	Virgen morena II	27 7/8 X 9 5/8	óleo/madera	1994
164	José con corona de espina	13 1/2 X 9 1/8	óleo/masonite	1992	186	Sin título	12 1/8 X 12 1/8	óleo/masonite	1994
165	Desnudo con antifaz	16 9/16 X 11 7/8	óleo/masonite	1992	187	Sin título Colección Privada	24 X 15 1/4	pictografía/óleo	1994
166	Desnudo en dorado	16 5/8 X 12	óleo/masonite	1993	188	Sin título	15 1/3 X 9 1/2	óleo/madera	1994
167	Don Yeyo	16 1/16 X 15 1/8	óleo/masonite	1993	189	Sin título	18 5/4 X 12	óleo/masonite	1994
168	Botellas en marrón	10 11/16 X 11 3/4	óleo/masonite	1993	190	Sin título	10 X 11 5/8	óleo/masonite	1994
169	Danza mortal	19 3/16 X 12	óleo/masonite	1993	191	Sin título	36 X 24	óleo/masonite	1994
170	Yo pecador Colección Francisco Luciano	20 1/8 X 14 3/16	óleo/masonite	1993	192	Sin título	26 1/4 X 17 1/2	óleo/masonite	1994
171	Reflejo de una sombra Colección Privada	14 1/4 X 13	óleo/masonite	1993	193	Sin título	12 X 9	óleo/canvas board	1994
172	Florero	14 5/16 X 13 1/16	óleo/masonite	1993	*La producción de monotipos de este año es muy amplia. El Catálogo de la exposición José Rosa/Rafael Rivera de enero 1967 en el Instituto de Cultura Puertorriqueña enumera, sin tamaños, treinta (30) títulos. Rostro I y Cristina II y Sin título no son parte de éstos.				
173	Tres flores	12 5/8 X 9 5/8	pictografía/óleo	1993	Obras incluidas en la exhibición están en negrita .				
174	Estos árboles	13 3/8 X 16 1/4	óleo/masonite	1993					



"CELEBRANDO SU 60 ANIVERSARIO"

CRÉDITOS

Adlín Ríos Rigau	Organizadora
Dennis Simonpietri	Coordinador
Margarita Fernández Zavala	Curadora
Humberto Figueroa	Diseño y montaje de la exhibición
Pedro Torres	Fotografía
Graf, Inc.	Diseño del catálogo

AUSPICIADORES

Johnson & Johnson	Graf, Inc.
Banco Central Hispano	Merck and Co. Inc.
Fundación de Puerto Rico	Luis Gutiérrez Architects



153 Ena
Cole
154 Pat
155 Sin
156 Eva
157 Fu
158 Ar
159 Flc
160 Ja
161 La
162 N
163 D
164 J
165 I
166 I
167 I
168 I
169 I
170 I
171 I
172 I
173 I
174 Estos árboles



GALERIA DE ARTE
Universidad del Sagrado Corazón

P.O. Box 12383, San Juan P.R. 00914-0383